



## Tradução da crônica “O Império das Amazonas”, de Jorge M. Von Hassel

Translation of the chronicle “The Empire of the Amazons”, by Jorge M. Von Hassel

**Jorge M. Von Hassel**


Tradução de:

**José Guilherme dos Santos Fernandes**

Universidade Federal do Pará

Belém, Pará, Brasil

guilherme.profufpa@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9946-4961> 

**Lúcia Puga**

Universidade do Estado do Amazonas

Manaus, Amazonas, Brasil

lpuga@uea.edu.br

<https://orcid.org/0000-0001-8818-1368> 

**Renan Freitas Pinto**

Universidade do Estado do Amazonas

Manaus, Amazonas, Brasil

erfpinto@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-3608-9551> 

### EL IMPERIO DE LAS AMAZONAS

Hallándome en Lima cierto día, después de unos meses de ausencia en mis peregrinaciones por el privilegiado territorio oriental peruano, algunos amigos que me acompañaban a tomar un cocktail en la Casa Broggi, antes de irnos a comer, me hicieron esta pregunta:

- Amigo von Hassel, usted que tanto ha viajado por nuestro oriente ¿podría decirnos qué sabe sobre el origen del nombre del gran río Amazonas y sobre la existencia de un imperio de mujeres

### O IMPÉRIO DAS AMAZONAS

Estando em Lima certo dia, depois de uns meses de ausência em minhas peregrinações pelo privilegiado território oriental peruano, alguns amigos que me acompanhavam bebendo um coquetel na Casa Broggi, antes de irmos comer algo, fizeram-me esta pergunta:

- Amigo Von Hassel, você que tanto tem viajado pelo nosso oriente, poderia nos dizer o que sabes sobre a origem do nome do grande rio Amazonas e sobre a existência de um império

guerreras que, según la tradición, ha existido ó existe en la hermosa cuenca de aquel río?

- Francamente que la pregunta de ustedes me pone en aprietos para contestarla, les respondí; pero como creo que lo que ustedes desean saber, es algo que se refiera á esas flores de la selva que adornan las idílicas moradas del salvaje en las profundidades de la montaña, como sus cultas congêneres alegran los nidos de la civilización, voy a decirles algo sobre ese ser tan querido, confidente de nuestras más caras ilusiones.

La mujer en todas estas zonas es tema interesante, y puedo asegurarles que me ha ocupado un tanto en su estudio, que á decir verdad y con gran reserva – muchas veces me ha parecido más importante que mis investigaciones geográficas. La mujer de las selvas amazónicas es en todo idéntica á la que vive en medio de la civilización; pues allá como acá, agota su genio por prodigar al hombre todo lo que presume agradarle: se adorna con las flores naturales del monte, en que no faltan por supuesto las orquídeas; con las vistosas plumas de las aves, sobretudo de los colibrís; con las elegantes mariposas; con las alas tornasoladas de coleópteros; con huairuros; en fin, con cuanto objeto fascinador halla á mano; y armada así con estos atractivos, al igual a gran dama de nuestra sociedad que contempla su agraciado rostro en pulido veneciano espejo en que resaltan su belleza y sus joyas, la mujer selvática admira sus gracias en las mansas aguas de un riachuelo ó en las tranquilas de una laguna.

Como conoce perfectamente las debilidades de su marido, consigue de él, por lo general, cuanto pretende.

¡Cuántas veces no he aprovechado de estas circunstancias en mis viajes! El salvaje flojo,

de mulheres guerreiras, que, segundo a tradição, existiu ou existe na encantadora bacia daquele rio?

- Francamente que a pergunta que vocês fazem me põe em apuros para respondê-la, lhes respondi; porém, como creio que o que desejam saber é algo que se refere a estas flores da selva que adornam as idílicas moradas selvagens nas profundezas da montanha, como suas cultas congêneres alegram os ninhos da civilização, vou dizer-lhes algo sobre esse ser tão querido, confidente de nossas mais caras ilusões. A mulher, em todas estas zonas, é tema interessante e posso assegurar-lhes que me ocupei bastante em seu estudo, que, para dizer a verdade e com grande reserva, – muitas vezes me pareceu mais importante que muitas investigações geográficas. A mulher das selvas amazônicas é em tudo idêntica àquela que vive em meio à civilização, pois, tanto ali quanto aqui, dedica seu engenho para prodigalizar ao homem tudo o que presume ser a ele agradável: enfeita-se com a flores naturais do monte, onde não faltam certamente as orquídeas; com as vistosas plumas das aves, sobretudo dos colibris; com as elegantes mariposas; com as asas furtacores de de besouros e joaninhas; com huairuros: enfim, com todo objeto fascinante que esteja ao seu alcance; e armada dessa forma com esses atrativos, de mesmo modo que a grande dama de nossa sociedade contempla seu lindo rosto com brilhante espelho veneziano, que ressalta sua beleza e suas joias, a mulher selvática admira suas graças nas mansas águas de um riacho ou nas tranquilas águas de uma lagoa.

Como conhece perfeitamente as fraquezas de seu marido, consegue dele em geral o que deseja.

Quantas vezes não aproveitei dessas circunstâncias em minhas viagens! O selvagem

intratable, indiferente a los mayores halagos, se anima de repente después que unos espejuelos ó collares de cuentas vidriadas han hecho efecto á los ojos de la mujer que le pertenece. No obstante, no siempre consigue ésta, por sus encantos al hombre al hombre que pretende: usa armas de más grueso calibre. Yo he visto á la mujer de un aguaruna que quería obligar á su marido á que regresara á su tribu (esto sucedía entre una tribu extraña) á lo que él se resistía – porque á donde fueron de visita había bastante “masato” – dirigirse á su alojamiento allí cercano, después de infructuosos esfuerzos para conseguir su objeto, echarse en la tarima que les servía de provisional lecho y ponerse á dar desaforados gritos y quejidos. Al escucharlos nosotros corrimos al sitio de donde partían tan desgarradores lamentos, y nos hallamos con la mujer, al parecer moribunda, pues había pretendido estrangularse con una débil sogá.

Al contemplar este cuadro el crédulo y asustadizo marido, cargó con todos sus adminículos y acompañado de ella, volvió con apresurados pasos á su tribu, mientras la mujer sonreía complacida. Esta sonrisa que también se manifestaba en el maliciosos semblante de las demás mujeres que quedaban en la choza, revelaba, como tuve ocasión de saberlo después, que la simpática salvaje había empleado un simulacro semejante al del desmayo, recurso tan conocido en nuestro mundo social.

Todas las tribus que conozco son partidarias de la poligamia, y es cosa de admirar cómo las seis ó más mujeres del mismo hombre viven en paz. Los celos son patrimonio casi exclusivo de éste; él las vigila con ojos de águila y cualquier mal paso de ellas termina regularmente de modo trágico. Las

descuidado, intratável, indiferente aos maiores elogios, anima-se, de repente, depois que uns adornos ou colares de contas de vidro produziram efeito aos olhos da mulher que lhe pertence. Não obstante, nem sempre ela o consegue por seus encantos, ao homem que pretende: usa armas de mais grosso calibre. Eu vi a mulher de um aguaruna, que queria obrigar o marido a regressar à sua tribo (isto sucedia em uma tribo estranha), ao que ele resistia, - porque onde se encontravam, em visita, havia bastante “masato”<sup>1</sup> -, dirigir-se ao seu alojamento ali próximo, depois de infrutíferos esforços para conseguir seu objetivo. Ao deitar-se em sua esteira, que lhe servia de leito provisório, começou a dar desaforados gritos e gemidos. Ao escutá-los, nós corremos até o lugar de onde partiam tão escandalosos lamentos e nos deparamos com a mulher, aparentemente moribunda, pois havia tentado estrangular-se com uma fina corda.

Ao contemplar este quadro, o crédulo e assustado marido carregou com todos os seus utensílios e, acompanhado dela, voltou com apressados passos à sua tribo enquanto a mulher sorria complacente. Este sorriso, que também se manifestava no malicioso semblante de outras mulheres que permaneciam na cabana, revelava, como tive oportunidade de saber depois, que a simpática selvagem havia empregado um simulacro semelhante ao do desmaio, recurso tão conhecido em nosso mundo social.

Todas as tribos que conheço são partidárias da poligamia e é de admirar como as seis ou mais mulheres do mesmo homem vivem em paz. Os cuidados são patrimônio quase exclusivo deste; ele as vigia com olhos de águila e qualquer passo em falso por parte delas termina regularmente

<sup>1</sup> (N.T.) Bebida feita com mandioca, utilizada por indígenas peruanos em rituais.

frecuentes guerras entre las diversas tribus son ocasionadas casi exclusivamente por el propósito de robarse unas las mujeres de otras.

Entre los aguarunas, machigangas, campas, conibos, y shetibos la mujer ocupa posición más elevada que entre las otras tribus. En todas ellas trabaja más que el hombre. Una vez que este roza el terreno, la mujer hace los cultivos, cosecha, prepara la comida, etc., en tanto que el hombre permanece echado en el suelo sobre una estera, de la que solo se levanta de vez en cuando para cazar en el monte ó para hilar ó tejer. Cuando se ofrece, ya se ocupa en construir su morada, ya una canoa para sus viajes fluviales. El trabajo principal de la mujer es la confección de “masato”, especie de chicha fermentada, á la que se dedican especialmente las ya ancianas.

Entre los salvajes, las mujeres de edad no gozan casi de consideración. Una tribu, como la de los ticunas, hacen que ellas preparen el veneno “aimpi”, que las mata por los vapores que despiden las ollas en que lo cuecen. Los aguarunas, antipas y huambisas tienen afición por las mujeres blancas: la destrucción de los pueblos Santiago de Borja, Santiago del Oro, Puyaya, Copallín, Jaén Viejo y otros, fue motivada, á no dudarlo, por el deseo que tenían estas tribus guerreras de poseer mujeres blancas.

En 1896 atacaron los huambisas la hacienda Barranca en el Alto Maraño, mataron á los hombres y se llevaron seis mujeres, entre ellas una limeña, casada con un Revoredo, empleado de la

de modo trágico. As frecuentes guerras entre as diversas tribus são ocasionadas quase exclusivamente pelo propósito de roubar uma das mulheres.

Entre os Aguarunas, Machinganas, Campas, Conibos e Shetibos, a mulher ocupa posição mais elevada que entre as outras tribos. Em todas elas a mulher trabalha mais que o homem, pois enquanto este roça o terreno, a mulher prepara os cultivos, a colheita, prepara a comida, etc.; enquanto isso, o homem permanece deitado no chão sobre uma esteira, da qual só se levanta de vez em quando para caçar na montanha ou para fiar ou tecer. Quando é o caso ocupa-se em construir sua morada ou fabricar uma canoa para suas viagens fluviais. O trabalho principal da mulher é a preparação do “masato”, espécie de chicha fermentada a qual se dedicam especialmente as mais velhas.

Entre os selvagens as mulheres mais velhas quase não gozam de consideração. Uma tribu, como a dos Ticunas, atribui a elas o preparo do veneno “aimpi”<sup>2</sup>, que as mata pelos vapores que se despreendem das vasilhas em que o cozinham. Os aguarunas, antipas e huambisas, tem predileção pelas mulheres brancas: a destruição dos povoados Santiago de Borja, Santiago del Oro, Puyaya, Copallín, Jaén Viejo e outros, foi motivada, não resta dúvida, pelo desejo que tinham essas tribos guerreiras de possuírem mulheres brancas.

Em 1896, os huambuisas atacaram a fazenda Barranca no alto Maraño, matando os homens e levando seis mulheres, entre elas uma limeña casada com um Revoredo, empregado na

<sup>2</sup> (N.T.) No Brasil é conhecido como aipim, ou mandioca brava, que está na base alimentar de muitas populações indígenas da Amazônia, pela importância de alcance do uso da mandioca e dos produtos gerados a partir dela, como a farinha e o tucupi. No entanto, no processo de elaboração destes produtos, produz ácido cianídrico, altamente tóxico.

citada chácara. Esta señora vive todavía como mujer de un aguaruna en el río Morona.

El año pasado (1904) las tribus antes mencionadas atacaron á los colonos del Alto Marañon entre el Pongo de Manseriche y el río Imasa, mataron á 70 hombres y se llevaron 15 mujeres.

Cuanto al nombre de Amazonas y á la existencia del imperio de mujeres guerreras, cuenta la historia que Orellana, en su atrevido viaje desde Quito, bajando el Napo y después el Amazonas, fue atacado frente á la boca del río Nahumedes, afluente del último, por una tribu de mujeres aguerridas, por lo que dió al río el nombre de Amazonas.

Mis cruzadas me llevaron también por esos lugares, y dejando los remos esperé con mucho gusto el ataque de esas valerosas mujeres; mas vi frustradas mis esperanzas, y juzgando, con honda pena, de que acaso mi persona no fuera digna de sus conquistas, echéme á buscarlas, sufriendo inmenso desengaño.

Orellana, al bajar el Amazonas, tomó por mujeres á los hombres de la tribu de los Nahumedes, en razón de que tanto las unas como los otros – cosa que acontece también en la mayor parte de las tribus de la pampa amazónica – usan “cushma”, y cabellos largos; lo que hace difícil distinguir los sexos á cierta distancia.

Ustedes, mis amigos, estacionados en las tardes en las esquinas de los Portales ó Mercaderes, hacen bien en dejarse flechar por las lindas amazonas limeñas, ya que las genuinas de las selvas no gustan de hombres que tienen necesidad de trasquilarse.

referida fazenda. Esta senhora vive ainda como mulher de um Aguaruna no rio Morona.

No ano passado (1904), as tribos antes mencionadas atacaram os colonos do Alto Marañon, entre Pongo de Manseriche e o Rio Imasa, e mataram 70 homens, levando 15 mulheres.

Quanto ao nome de Amazonas e a existência do império de mulheres guerreiras, conta a história que Orellana, em sua atrevida viagem, partindo de Quito, baixando o Napo e depois o Amazonas, foi atacado em frente à embocadura do rio Nhamundá, afluente do último deste, por uma tribo de mulheres aguerridas, motivo pelo qual batizou ao Rio o nome de Amazonas.

Minhas viagens me levaram também por estes lugares e, deixando os remos, esperei com muito gosto o ataque dessas valorosas mulheres; porém vi frustradas minhas esperanças e, julgando com profundo pesar de que por acaso minha pessoa não fosse digna de suas conquistas, lancei-me a buscá-las sofrendo imensa decepção.

Orellana ao baixar o Amazonas, tomou por mulheres aos homens da tribo dos Nahumedes em razão de que tanto elas quanto eles – coisa que acontece também na maior parte das tribos da planície amazônica - usam “cushma”<sup>3</sup> e cabelos longos; o que torna difícil distinguir os sexos a certa distância.

Vocês, meus amigos, reunidos nas tardes nas esquinas do Portales ou Mercaderes, fazem bem em deixar-se flechar pelas lindas amazonas limenhas, já que as genuínas das selvas não gostam de homens que têm necessidade de se tosquiarem.

<sup>3</sup> (N.T.) Vestido de uma só peça, utilizado por indígenas da Amazônia peruana.

## Referências

Hassel, Jorge M. Von. (1905). *Apuntes de viaje en el Oriente Peruano*. Imprenta y Librería de San Pedro.

